



Programa de Promoción de la Reforma
Educativa en América Latina y el Caribe

**Grupo de
Trabajo sobre
Estándares y
Evaluación**

**Las pruebas de
logros: aclarando
las cosas**

Achieve



Grupo de Análisis para el Desarrollo



Las pruebas de logros: aclarando las cosas

Achieve, Inc. "Testing: Setting the Record Straight" ["Pruebas de logros: aclarando las cosas"]. **Achieve Policy Brief 1**, Summer 2000.

Resumen

Pese a los argumentos de sus críticos, las pruebas de logros académicos pueden jugar un rol crucial en el mejoramiento de la enseñanza y el aprendizaje y, de hecho, lo hacen. Los estados de los Estados Unidos de Norteamérica que han asumido seriamente la tarea de elevar los estándares y el logro escolar están desarrollando y aplicando pruebas nuevas y más desafiantes. Estas pruebas promueven una mejor enseñanza y proporcionan información esencial sobre el desempeño estudiantil, que ayuda a todos los miembros de un sistema a mejorar. Los estados tienen que confrontar fuertes desafíos para garantizar que sus estándares y sus pruebas sean tan buenos como deben ser, pero la manera en que esto se podrá lograr es mejorando las pruebas, no eliminándolas o postponiéndolas hasta que sean perfectas.

Este artículo se puede encontrar en inglés en <http://www.achieve.org>

Quienes leen los diarios estos días deben pensar que el problema más serio en educación hoy en día es una epidemia de pruebas estandarizadas. Las pruebas han sido culpadas de todo tipo de males: una enseñanza pobre, la escasez de directores y hasta un aumento explosivo de copiado o fraude en los exámenes.

El *verdadero* problema de la educación norteamericana, por supuesto, es el hecho de que demasiados alumnos son víctimas de expectativas bajas y que su desempeño no está al nivel en que debiera estar. Las reformas que la mayoría de estados están introduciendo están diseñadas para responder a este problema elevando los estándares de aquéllo que los niños deberían aprender y responsabilizando a las escuelas para que ayuden a los alumnos a alcanzar esos estándares. Las pruebas son componentes indispensables de dichas reformas.

A medida en que los estándares más altos y las medidas de responsabilización han tomado cuerpo en las escuelas de todo el país, las pruebas que los estados están utilizando han estado siendo escudriñadas a fondo. Esto era de esperarse. Pero, a pesar de lo que oímos de parte de sus críticos más sonados, las pruebas que un creciente número de estados están implementando son bastante diferentes de las "pruebas estandarizadas" de viejo cuño que muchos adultos recuerdan haber rendido cuando estaban en la escuela. Las nuevas pruebas están diseñadas para ejercer un fuerte efecto positivo sobre la escuela y la información que proporcionan puede ser sumamente valiosa para maestros, alumnos y sus padres.

La nueva generación de pruebas no existe en todos los estados, e incluso allí donde hay pruebas más sofisticadas, subsisten importantes retos si es que las escuelas han de contribuir a que los alumnos alcancen los estándares establecidos. Los estados que pretenden seriamente cerrar la brecha en los logros deberán seguir

confiando en las pruebas y las pruebas tendrán que irse perfeccionando a lo largo del tiempo. Sin pruebas, los estados no tienen manera de saber cuáles alumnos y escuelas están teniendo éxito y cuáles necesitan ayuda adicional. Eliminar las pruebas o eliminar las consecuencias que éstas conllevan, tal como algunos críticos parecen desear, simplemente reforzaría el status quo y destinaría a millones de alumnos a futuros inciertos.

Cómo llegamos acá

Las pruebas siempre han sido un elemento de la educación norteamericana, pero su uso se ha incrementado rápidamente a partir de los años setenta. Y con este incremento dramático sobrevino una tormenta de críticas y un coro demandando reformas en la manera en que se mide el logro estudiantil.

Dos fuerzas contribuyeron a elevar la demanda por reformas en las pruebas. En primer lugar, las investigaciones sobre el aprendizaje estudiantil demostraron que las pruebas sí podían medir las habilidades de los alumnos para resolver problemas complejos y que estas nuevas pruebas podían ayudar a todos los alumnos a mejorar su comprensión de temas difíciles. Al mismo tiempo, los investigadores educacionales empezaron a acumular evidencia para demostrar que el uso creciente de pruebas y la mayor atención que se les estaba prestando en las escuelas estaba reduciendo la currícula a conocimientos y habilidades de nivel elemental. Así, a la vez que el potencial para dar buen uso a las pruebas se iba haciendo evidente, se planteaban serios cuestionamientos sobre los efectos que tenían las pruebas tradicionales sobre la enseñanza.

Los estados empezaron a reformar las pruebas para responder a estas inquietudes y el impulso a las reformas se aceleró con el advenimiento del movimiento a favor de los estándares. A partir de finales de los ochenta, las asociaciones profesionales y los estados reaccionaron ante la presión pública y comenzaron a elaborar declaraciones explícitas sobre lo que todos los alumnos deberían saber y deberían ser capaces de hacer en las materias más importantes. Los estándares, a su vez, demandaban nuevos tipos de pruebas para medir el progreso estudiantil a la luz de esos estándares.

A lo largo de los noventa, casi todos los estados rediseñaron sus sistemas educativos usando los estándares como eje motor de sus esfuerzos. Se dieron cuenta de que para asegurar que todos los alumnos tengan acceso al tipo de experiencias de aprendizaje de alta calidad que muchos jóvenes no habían estado recibiendo, son esenciales los estándares altos, así como maneras de medir el progreso hacia su alcance. Otros países, donde muchos más alumnos se desempeñan a niveles más altos, especialmente en matemáticas y ciencias, cuentan con expectativas altas comunes para todos los estudiantes y con pruebas complejas que los desafían a utilizar sus conocimientos y a demostrar su comprensión. En un país culturalmente diverso y en transición como son los Estados Unidos son especialmente necesarios los estándares comunes para garantizar que las expectativas sean altas para todos los alumnos, sin importar dónde vivan.

La nueva generación de pruebas

Durante la última década, casi todos los estados instituyeron un nuevo sistema de pruebas o revisaron el que ya tenían, en un esfuerzo por medir si los alumnos estaban alcanzando los estándares. De los cuarentiocho estados que en el año 2000 tenían programas de pruebas de ámbito estatal (todos excepto Iowa y Nebraska), la mayor parte está trabajando para alinear sus pruebas con los estándares. Y los estados no han terminado su labor: un análisis realizado por Achieve de los 43 planes de acción estatales elaborados luego de la Cumbre Nacional de Educación mostró que dieciséis de esos estados planean revisar sus pruebas en un futuro cercano.

Si bien las prácticas estatales varían mucho, muchas de las nuevas pruebas representan lo que podría denominarse una “nueva generación” de evaluaciones, una que difiere marcadamente de las pruebas “estandarizadas” del pasado. ¿De qué manera son diferentes las nuevas pruebas?

Más que sólo opción múltiple

Aun cuando casi todas las pruebas estatales incluyen preguntas de opción múltiple, la mayoría ya no se apoya únicamente en ese tipo de ítems. Para medir estándares, las pruebas también incluyen ahora ítems que piden a los alumnos escribir sus propias respuestas. Algunas piden muestras de trabajos en clase o les piden a los estudiantes que realicen alguna tarea, tal como un experimento científico.

Los resultados muestran si los alumnos alcanzan los estándares. Indican lo que los alumnos saben y lo que son capaces de hacer, no sólo cómo se comparan con otros alumnos o con un “promedio nacional”. De ese modo, las pruebas ayudan a identificar con precisión dónde necesitan ayuda adicional y hacia dónde deben dirigir sus recursos y energías los diseñadores de políticas y los docentes.

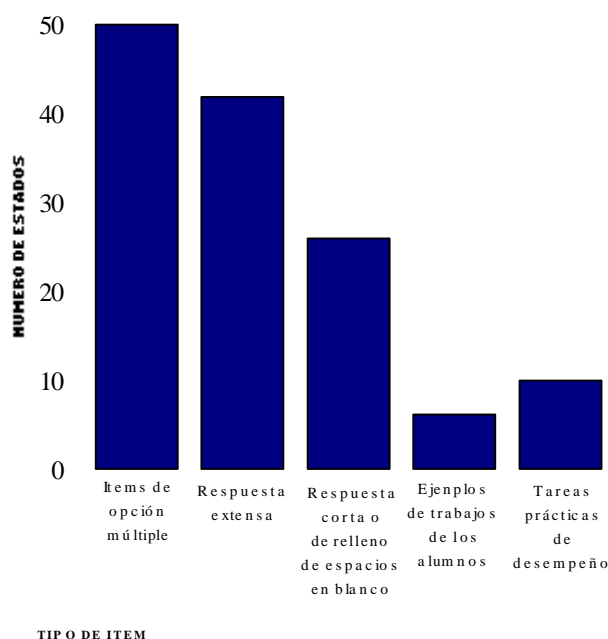
Las pruebas se basan en estándares y los estándares son públicos. Lo que se espera que los alumnos sepan y que sean capaces de hacer – y, en algunos casos, las preguntas usadas en pruebas anteriores – son ampliamente difundidos, de manera que las escuelas puedan ayudar a los alumnos a prepararse. Antiguamente, esos estándares eran “secretos de estado”, lo que quiere decir que la preparación se centraba en un aprestamiento para rendir pruebas, no principalmente en el contenido del aprendizaje.

Los alumnos a quienes se les enseña bien logran buenos resultados. Las pruebas están ligadas a estándares, los cuales, a su vez, orientan los currículos que usan las escuelas, de manera que a los alumnos que están en programas buenos y que se esfuerzan mucho por aprender el currículo debería irles bien en las pruebas. Por consiguiente, los puntajes de las pruebas no se alinean en una curva en forma de campana (curva de la distribución normal); todos los alumnos pueden desempeñarse bien en las nuevas pruebas – siempre y cuando los estados afronten los desafíos necesarios para ayudar a que todos los alumnos alcancen estándares altos.

Las pruebas emplean una combinación de formatos. En lugar de confiar únicamente en preguntas de opción múltiple, las pruebas incluyen preguntas de respuesta corta así como items que piden a los alumnos utilizar sus conocimientos para escribir ensayos o resolver problemas matemáticos complejos. Desde luego, el tipo de pregunta de la prueba no garantiza que ésta sea de alta calidad, pero una mezcla de formatos permite a los alumnos demostrar una variedad de habilidades -- y alienta a los maestros a usar lecciones creativas para permitir a sus alumnos desarrollar tales habilidades.

Lo que las nuevas pruebas hacen -- y no hacen

Algunos críticos han sostenido que las pruebas de altas implicancias podrían ser perjudiciales para los alumnos al reducir la currícula estrictamente a lo que se evalúa. Si las pruebas se centrasen en habilidades de nivel bajo o en listas de conocimientos aleatorios, eso podría ser cierto. Pero, tal como demuestran los ejemplos del recuadro, los nuevos tipos de pruebas exigen mucho de los alumnos -- y de los maestros.



Fuente: Consejo de [Chief State School Officers,] 1998

Actualmente, demasiados alumnos soportan la carga de bajas expectativas y pocas veces tienen la oportunidad de involucrarse en el tipo de lecciones creativas y estimulantes que les permitiría desempeñarse bien en las nuevas pruebas. Las escuelas en las cuales el currículo está alineado con los estándares y con las pruebas estarán enseñando lo que esperamos que todos los alumnos aprendan -- y lo que a muchos alumnos no se les está enseñando actualmente.

¿Es que las nuevas pruebas desplazan de las escuelas a ciertas materias? No deberían. Las ciencias, la historia, el arte, la música, los idiomas extranjeros y otros cursos son componentes fundamentales de la educación. Si bien las pruebas estatales se han concentrado en lenguaje y matemáticas como cursos centrales

esenciales, hay tiempo suficiente durante el horario y el año escolar para otras materias importantes. Si algunos alumnos necesitan tiempo adicional en determinadas áreas, se les puede brindar ayuda adicional después de clases y durante el verano.

Algunos críticos también han alegado que las altas implicancias conectadas a los resultados de las pruebas pueden inducir a los maestros y administradores a hacer cualquier cosa para elevar los puntajes -- incluso a hacer trampas. Hacer trampas es imperdonable y los estados y distritos hacen bien en erradicarlo y castigar a los infractores. Pero culpar a las pruebas por las trampas es como culpar a las luces rojas de las infracciones de tránsito. Deshacerse de los semáforos haría las calles menos seguras y deshacerse de las pruebas eliminaría una fuente de información importante que contribuye a que escuelas y alumnos mejoren su desempeño académico.

Quizás los cuestionamientos más graves sobre las pruebas y la responsabilización son los que se relacionan con cuestiones de justicia y equidad. Algunos críticos sugieren que las pruebas están siendo utilizadas para privar de oportunidades a algunos alumnos. Pero los datos actuales sobre logros demuestran claramente que, a muchos alumnos, especialmente a aquellos que provienen de hogares de bajos ingresos, se les está negando oportunidades *ahora mismo*, sin pruebas de altas implicancias. Las pruebas basadas en estándares comunes pueden realmente realizar una *mejor labor* que los sistemas actuales en lo que se refiere a fomentar la equidad, porque proveen expectativas comunes para todos los alumnos. Los datos también proporcionan información valiosa que las escuelas y los padres pueden utilizar para orientar cambios sistémicos y mejoras en la enseñanza y el aprendizaje. Sin pruebas, las inequidades probablemente persistirían sin que los diseñadores de políticas estatales, los maestros, los padres y el público se enteraran de su existencia. Si no hubieran consecuencias ligadas a los resultados de las pruebas, habrían pocos incentivos para que las escuelas enfrenten las brechas actuales en el logro.

Decir que los sistemas de responsabilización asignan consecuencias injustas al desempeño estudiantil ignora el hecho de que los alumnos confrontan consecuencias todo el tiempo -- por ejemplo, cuando salen de la secundaria y descubren que carecen de la preparación necesaria para la universidad o para una carrera. Para demasiados jóvenes, el sistema educativo ha sido un camino hacia puertas cerradas. En contraste, los esfuerzos que están llevando a cabo los estados por establecer estándares desafiantes para todos los alumnos, medir sus progresos contrastándolos con esos estándares y responsabilizar a las escuelas por el desempeño de sus alumnos pretenden abrir puertas para todos los alumnos. Garantizar que todos los alumnos estén preparados para atravesar esas puertas será difícil, pero la mayoría de personas están de acuerdo con que el esfuerzo ciertamente vale la pena.

La nueva generación de pruebas: dos ejemplos

En una prueba escrita (a la derecha) de una escuela secundaria de Massachusetts, los alumnos leen párrafos introductorios de un cuento de James Joyce y escriben un ensayo prediciendo el resto del relato.

En una prueba de matemáticas de octavo grado de Oregon (abajo), los alumnos usan álgebra para resolver un problema con el que pueden encontrarse fuera de la escuela.

Ambos ítems representan los nuevos tipos de pruebas que los estados están implementando: estas piden a los alumnos demostrar sus conocimientos y demostrar que han alcanzado estándares desafiantes, lo que alienta a los maestros a emplear lecciones creativas desafiantes que permitirán a los alumnos alcanzar los estándares.

Oregon

"DJ" -- Relaciones algebraicas

8º Grado

Jolene y Jake son los encargados de contratar al disc jockey (DJ) para el baile de primavera. El DJ de la estación de radio KDOT cobra \$ 150 más \$ 2 por persona. El DJ de la estación de radio KBOP cobra \$ 250 más \$ 1 por persona. Ya que a la mayor parte de los alumnos les gusta más el DJ de KBOP, demuestre cuántos alumnos necesitarían asistir al baile para hacer que KBOP cueste igual que KDOT.

Fuente: Departamento de Educación de Boston, 1999-2000, Resolución de problemas matemáticos de 8º grado

Massachusetts

En muchas obras literarias, los párrafos introductorios proporcionan indicios de lo que queda por venir. En base a su análisis de estos dos párrafos introductorios, prediga cómo podría desarrollarse el cuento. Escriba un ensayo bien razonado que incluya, por lo menos, cuatro de los siguientes elementos de una ficción:

- o el significado de la primera oración
- o las imágenes (descripción vivida y clara que estimule nuestros sentidos de la vista, el olfato, el tacto, el oído o el gusto)
- o la elección de palabras (vocabulario y combinaciones de palabras que aumenten el efecto del texto)
- o el punto de vista (ángulo desde el cual un escritor cuenta una historia -- primera persona, segunda persona, tercera persona, etc.)
- o el tono (actitud del escritor hacia el tema)
- o estado de ánimo (creación de atmósfera en un texto descriptivo)
- o el escenario (momento, lugar, entorno, escenario establecidos por un autor)
- o caracterización (creación de personajes involucrados en la acción)

Escriba el primer borrador de su composición en el papel que le ha proporcionado el maestro. Usted tiene el resto de la Sesión 1 (45 minutos) para completar su borrador. Si lo desea, puede recurrir a las instrucciones para el alumno y a la guía de calificación mientras escribe.

Fuente: Guía para el Sistema Integral de Evaluación de Massachusetts: Lenguaje, 10º Grado

Los estados confrontan los desafíos

Los estados siguen comprometidos en la reforma basada en estándares y están encarando los retos que confrontan para hacer realidad la promesa de las reformas -- el mejor desempeño estudiantil. Como prueba de este compromiso, cuarentitrés estados han presentado proyectos que explican en términos generales cómo están tratando las cuestiones sobre el mejoramiento de la calidad del docente,

la ayuda para que todos los alumnos mejoren sus logros y el fortalecimiento de la responsabilización.

Los planes se desarrollaron luego de la Cumbre Nacional de Educación, una conferencia en la cual gobernadores, líderes empresariales y educadores se comprometieron a cumplir una serie específica de pasos para hacer de los estándares académicos altos una realidad en cada aula. Los planes muestran, sobre todo, que los estados continúan en el sendero de los esfuerzos de reforma.

En el área de calidad docente, los estados están elevando los estándares para los maestros nuevos y están dando incentivos para reclutar gente de la más alta calidad a la profesión, especialmente para áreas de ingresos bajos o escasos. Además, trece estados han planeado programas para premiar a las escuelas que obtienen desempeños altos y quince otorgan reconocimientos al mérito a los maestros destacados que obtuvieron sus certificados del Consejo Nacional para Estándares Profesionales de Enseñanza.

Para ayudar a los alumnos a alcanzar estándares altos, diez estados están lanzando iniciativas para proporcionar tiempo de aprendizaje adicional a los alumnos de bajo rendimiento y dieciséis estados reportan esfuerzos por garantizar que todos los alumnos puedan leer en los primeros grados.

Para reforzar la responsabilización, ocho estados reportaron que habían incrementado la cantidad de estándares o habían mejorado los ya existentes y dieciséis estados están diseñando o renovando sus evaluaciones.

Además, doce estados están perfeccionando sus "libretas de notas" de desempeño de las escuelas y quince estados están tomando medidas para asegurar que ningún niño quede atrapado en una escuela que está fallando, además de las catorce que ya actualmente realizan esfuerzos en esta área.

Los proyectos detallados, junto con un resumen más completo, están disponibles en la página Web de Achieve: **www.achieve.org**.

¿Lo hemos logrado?

A pesar de que algunos de los críticos más audibles puedan estar exigiendo la abolición de los estándares y las pruebas, una serie más razonable de inquietudes está siendo planteada por maestros y padres que creen que los alumnos deberían alcanzar estándares altos y que los sistemas estatales deberían ser mejorados para ayudar a que los alumnos alcancen esa meta. Estas son las voces a las que los funcionarios estatales y los distritos escolares deben escuchar mientras trabajan por mejorar el desempeño y cerrar la brecha de logros. ¿Cuáles son los desafíos a los cuales se enfrentan los estados?

La necesidad de fortalecer los estándares. En algunos estados, los estándares no reflejan expectativas claras para el aprendizaje estudiantil tan desafiantes como áquellas de los estados y naciones con desempeños altos. Al

mismo tiempo, los estados deben asegurarse de que los estándares sean razonables.

La necesidad de alinear las pruebas con los estándares. Algunas pruebas no miden adecuadamente lo que los estándares esperan. Es poco probable que estas pruebas tengan una influencia positiva sobre la enseñanza en clase y no es justo responsabilizar a las escuelas por pruebas que no estén alineadas con los estándares estatales.

La continuada confianza en pruebas de viejo cuño. A pesar de la promesa de una nueva generación de pruebas, algunos estados continúan utilizando pruebas comerciales que no fueron diseñadas para medir si los niños están alcanzando los estándares estatales. Si bien estas pruebas pueden ser más económicas y más fáciles de elaborar, no aprovechan el potencial que ofrecen las pruebas más nuevas.

La necesidad de ayudar a los maestros a preparar a los alumnos para alcanzar estándares altos. En algunos estados, los requisitos para maestros principiantes y las oportunidades de desarrollo profesional que tienen los docentes no garantizan que los maestros tengan los conocimientos y habilidades necesarios para enseñar de acuerdo con los estándares para los alumnos. Más aun, pocos estados o distritos han elaborado currículos alineados con los estándares para orientar a los maestros adecuadamente.

La necesidad de apoyar a los alumnos. Se reconoce cada vez más que los alumnos que están luchando por alcanzar estándares desafiantes necesitan el apoyo de tutores y tiempo adicional para el aprendizaje. Hasta ahora, pocos estados han iniciado programas integrales que brinden ese apoyo, aunque un número creciente de estados planea hacerlo en un futuro cercano.

Lo que están haciendo los estados

Todos estos problemas son serios y requieren esfuerzos coordinados de parte de los estados, los distritos y las escuelas para poder ser tratados. La buena noticia es que un número creciente de estados está confrontando los retos y está mejorando sus estándares, pruebas y sistemas de responsabilización para poder hacer lo que se proponen -- mejorar el aprendizaje para todos los alumnos.

Los estados están abordando los temas críticos desde una variedad de frentes. Tomando sólo algunos ejemplos:

Nueve estados -- Illinois, Indiana, Michigan, Minnesota, Nueva Jersey, Carolina del Norte, Oregon, Pensilvania y Wisconsin -- han buscado ayuda de Achieve para comparar sus estándares con los mejores y analizar la consistencia entre sus pruebas y las expectativas que han establecido para los alumnos.

Tejas entrega reportes sobre cómo se desempeñan los diferentes grupos raciales y económicos en las pruebas estatales, de manera que el público pueda ver qué tan bien están siendo educados los alumnos. Esta información ha servido para

reducir la brecha entre el desempeño de los alumnos blancos y de sus compañeros afro-americanos e hispanos.

California ha creado institutos de desarrollo profesional, los cuales entrenan a maestros de escuelas de bajo desempeño para que puedan ofrecer una instrucción alineada con los estándares estatales. El primer instituto fue para lectura; el estado planea agregar también una academia de álgebra.

Florida, Georgia, Illinois, Kentucky, Maryland, Massachusetts, Vermont y Washington están utilizando instrumentos basados en la tecnología para dar a los maestros acceso a planes de lecciones de alta calidad y materiales didácticos alineados con los estándares estatales.

Kentucky brinda desarrollo profesional para ayudar a los maestros a comprender cómo utilizar los datos de las pruebas para tomar decisiones instruccionales. El departamento de educación del estado está midiendo la utilización que da la escuela a los datos de las pruebas como un indicador de la efectividad del departamento en brindar apoyo a las escuelas.

Maryland ha introducido un programa integral de intervención académica para alumnos en riesgo de fracasar en alcanzar los estándares estatales. El proyecto requiere que las escuelas desarrollen programas individuales de aprendizaje, incluyendo tiempo adicional de aprendizaje para los alumnos que estén rezagados en lectura o matemáticas.

Por cierto, estos esfuerzos, si bien son significativos, no quieren decir que los estados han confrontado todos los retos que plantean los estándares más altos. Los estados reconocen que tienen más trabajo por hacer para lograr su objetivo. Pero están comprometidos en salir adelante.

Los críticos de los estándares y la responsabilización señalan los problemas, pero rara vez ofrecen soluciones -- a excepción, quizás, de sugerir frenar los sistemas hasta que las pruebas "perfectas" estén disponibles. Pero los alumnos no pueden esperar. Merecen expectativas desafiantes. Los maestros necesitan mejor información para mejorar su enseñanza. El público desea que las escuelas se responsabilicen más por los resultados. La respuesta a los retos planteados por estándares más altos no es rebajar los estándares o poner fin a las evaluaciones -- sino perfeccionarlas y utilizarlas para brindar a todos los alumnos la clase de educación que sabemos ellos deben recibir.

Los Resúmenes de Políticas de Achieve son reportes bimensuales sobre temas críticos en la reforma educativa. Están diseñados para ayudar a los diseñadores de políticas, los líderes empresariales y otros a confrontar los retos que les plantea el mejoramiento de las escuelas de la nación. Para más información sobre Achieve, ver www.achieve.org.